

EL REGALO DE PAPA

Vegetaba plácidamente el país y vegetaban también algunas de sus regiones, cuando en plena canícula agostea, el entretenido Diario que publica cada día el Estado nos obsequiaba con un regalo: la Comisión Gestora para el desarrollo socioeconómico de la Región Centro.

El anuncio ha merecido sendos comentarios gozosos en periódicos de la capital del Reino y un discreto silencio, apenas informativo, en sus colegas de la periferia madrileña; algún periódico hay que ni siquiera ha dejado constancia de tan fausto acontecimiento. En cuanto a la gente de la calle, incluidos por esta vez los estamentos oficiales, se han quedado como el que oye llover.

A estas alturas, que el gobierno invente una nueva solución para los males congénitos que aquejan a la zona central del país, es algo que no tiene por qué despertar excesivos entusiasmos. Por nuestra parte, y como corresponde a nuestro modo de trabajar, hemos emprendido una investigación exhaustiva sobre lo que se puede esperar de la tal Comisión Gestora, pero en tanto se completa el estudio adelantamos, ya, algunas ideas que nos sugiere el invento.

Reiteración. En nuestro ámbito, existen ya los siguientes organismos oficiales que coinciden en el propósito de ordenar y planificar el territorio, con vistas al desarrollo eco-social: el Consejo Económico Social Sindical de la Mancha, el Consejo Económico Social del Centro y la Comisión de dirección para el desarrollo de la Cuenca del Tajo. Hasta ahora, ninguno ha servido para nada práctico. Señalemos que de todos ellos más del que ahora nace forman parte, con ligeras

diferencias, las mismas personas.

Centralismo. El ente nace amparado en Madrid, porque el monstruo central no ha cumplido "la misión que como metrópoli regional le corresponde, consistente en prestar al resto de su sistema territorial los servicios propios y exclusivos de su jerarquía

tampoco recogerá la opinión del pueblo.

Ruptura regional. A quien ha decidido crear este organismo le importa muy poco -¿o sí le importa?- el leve movimiento regionalista que está en marcha en las provincias que rodean a Madrid. Y así, antes de que la Región Castellano-Leonesa, por un



UN PROBLEMA PARA PAPA: ¿QUE HACER CON LOS HIJOS TONTOS? (Dibujo de "Informaciones").

urbana y en irradiar al mismo los efectos del desarrollo", por lo que no está claro si lo que anima a los redactores del proyecto es tanto la gravísima situación de su entorno como la necesidad de buscar salida a los problemas de Madrid, a costa de lo que sea.

Imposición. La Comisión Gestora nace desde arriba, como es costumbre, sin que nadie se haya preocupado de preguntar a las demás provincias que piensan o cuáles pueden ser las medidas a adoptar para poner término a una situación que se viene arrastrando, conscientemente, desde hace un cuarto de siglo. Nacido de una decisión autoritaria y basado en la misma autoridad delegada, la Comisión carece de base popular y, mucho nos tememos,

lado (en la que se inscriben Avila y Segovia) y la Región Manchega (con Toledo, Ciudad Real, Cuenca y, quizá, Guadalajara), por otro, se animen y formen entidades más o menos íntimas pero, desde luego, espontáneas, basadas en la voluntad popular, Madrid decide que no existen y que lo que hay es una "Región Centro". La trampa tiene tan bonita apariencia que en ella cae hasta un periódico tan serio como "El País", cuando su comentarista Angel Luis de la Calle opina: "La noticia, de la que hay que considerar aspectos muy positivos, como el reconocimiento implícito del carácter de región al grupo de provincias sometidas al poderoso influjo de la capital de España...". Mentira: Avila y Ciudad Real,

por ejemplo, no se consideran incluidas en una misma región. Lo que aquí hay es un intento de desmembrar dos regiones en ciernes.

¿Puede salir algo en claro de todo esto? Entra dentro de lo posible, si los afectados, que son los habitantes de estas provincias, son capaces de mostrar el mínimo interés necesario hacia un proyecto que tiene todos los indicios de ser una manipulación burocrática dirigida desde cualquier ministerio. Pero del tema seguiremos hablando. ●

Caza de brujas

Como estaba previsto, nuestro informe sobre los asuntos de la Cooperativa Ganadera "San Antonio Abad", de Cuenca, levantó la liebre sobre un asunto que los interesados querían mantener en secreto "para arreglarlo", según parece que dicen. Esta Revista mereció, a los pocos días de salir nuestro último número, los honores de una reunión de la Junta Rectora destinada exclusivamente a tratar de dicho informe. Tal atención nos conmueve, naturalmente.

A los miembros de la Junta Rectora, sin embargo, no parece preocuparles realmente el problema sino saber quien fue el informador, esto es, quién nos proporcionó los datos reflejados en el artículo; hubieran sido felices, seguramente, si tales datos estuvieran equivocados o con lagunas pero, afortunadamente -para nuestra seriedad- eran absolutamente exactos.

¿Quién los dio? ¿De dónde salieron? Un grave problema, sin duda. Y como lo mejor es ir a lo fácil, los tiros de la Junta Rectora apuntaron al contable de la entidad, don